MESA REDONDA CON ESCRITORES EXTREMEÑOS

Poeta y novelista: D. Álvaro Valverde
Ensayista: D. Luis Sáez Delgado
Novelista: D. Julián Rodríguez

PRESENTACIÓN

D. Pedro Navareño. Coordinador del congreso. Preside la mesa.

Vamos a realizar el último acto disciplinar de los contenidos del Congreso. Nos acompañan Álvaro Valverde, presidente de la Asociación de Escritores Extremeños, Luis Sáez, ensayista y Julián Rodríguez, novelista.

En la organización cuando pensamos en tener una representación de profesores, escritores extremeños creíamos que hubiera sido adecuado que hubiera habido novelistas, ensayistas y algún dramaturgo, pero las fechas del verano son realmente malas para los dramaturgos que suelen estar muy ocupados en sus quehaceres y dedicaciones profesionales y ello no fue posible. Comentamos con los componentes de la mesa que de alguna manera todos o alguno de ellos tratarían de atender ese espacio literario.

Nos gustaría que esta mesa redonda sirviera para acercarles un poquito más el conocimiento sobre la actividad literaria que se desarrolla en nuestra región. Son autores realmente jóvenes pero con una larga y dilatada trayectoria profesional y con una gran dedicación.

En Extremadura este año por primera vez, La Junta de Extremadura, el Gobierno autonómico, ha dedicado dos becas para que escritores extremeños pudiesen dedicarse exclusivamente a su tarea literaria y que es intención del Gobierno Regional seguir apoyando esta actividad por considerar que ellos son una parte importante de nuestra cultura, de nuestro entorno y de nuestra región.

Por lo tanto para no extenderme más les dejo con ellos. Harán una presentación cada uno en su campo y posteriormente se mantendrá un debate con aquellas cuestiones que ustedes tengan a bien y consideren preguntarles.

PONENTES

D. Álvaro Valverde. Presidente de la Asociación de Escritores Extremeños. Poeta y novelista.

Cuando tuve que pensar en las personas que iban a constituir esta mesa, además de uno mismo (me dijeron que yo tenía que estar a la fuerza); cuando pensaba en las otras personas que pudieran acompañarme aquí, con independencia de esas fechas un tanto extrañas, (sobre todo para los docentes, que llevan de vacaciones bastante tiempo), acababa de salir un libro de ensayo, insisto: de ensayo, lo que entendemos por tal, (ya hablará Luis Sáez de ese término un tanto fronterizo), titulado "Animales melancólicos"

ACTAS XXXVI (AEPE). Pedro NAVAREÑO PINADERO, Álvaro VALVERDER, Luis SÁEZ DELGADO...
Centro Virtual Cervantes

y que yo creo que marca un hito, por decirlo con una frase hecha, en la literatura en Extremadura de estos últimos años.

Luis Sáez, que está aquí, a mi izquierda, es un ensayista extremeño, porque ha nacido aquí (ahora, si quieren ustedes, hacemos una acotación de que es esto de la literatura extremeña, aunque ya nos habrá desbrozado mucho el camino la intervención del primer día de Manuel Simón Viola y de Dulce Chacón), decía que lo tenía muy a mano, muy fresca la lectura de ese libro y no se me ocurrió otra cosa que pedirle que nos acompañara si fuera posible hoy aquí, para hablar, para *representar* a ese género.

También pensé en Julián Rodríguez, al que tengo aquí, a mi derecha, porque es un novelista joven, que acaba de publicar en rigor su primera novela, este mismo año, "Lo Improbable", en una editorial muy prestigiosa, la editorial Debate. Me parecía también curioso que Luis Sáez además de ser ensayista, recién édito, escribiera también cuentos y posiblemente cualquier día de estos nos sorprenda publicando una colección de éstos. También me llamaba la atención que Julián Rodríguez acabe de publicar su primer libro de poesía, con lo cual, Julián Rodríguez es novelista pero también poeta. Precisamente antes de ayer, el suplemento El Cultural, ahora del Diario El Mundo, que dirige Blanca Berasátegui, reunía una serie de nombres de autores noveles, jóvenes la mayoría, y entre los autores noveles con primeros libros de poesía publicados en el año, destacaba el de Julián Rodríguez, que curiosamente, repito, esta invitado a esta mesa porque es novelista, que lo es. Y si mi permiten también intervenir en esta especie de presentación, pues no tengo más remedio que decir que quien les habla también lleva unos cuantos libros de poesía a sus espaldas, pero que también publicó una novela el año pasado y por tanto todos podíamos tocar todos los palos porque también con referencia a esto de los géneros tenemos, yo creo, un punto de vista común en el sentido de que, son, no compartimentos estancos -la poesía por aquí, la novela por allá, el teatro por acullá y el ensayo por otra parte-, sino que hay mucho de ensayo en cierta novela, hay mucho de poesía en otra, hay mucho de novela en cierta poesía. Ayer mismo decía Jesús Ferrero, el novelista, que un poema es una novela condensada, muy reducida. O sea que todo esto de los géneros no deja de ser, más que nada, una coartada didáctica, según creemos.

Dicho todo esto, me gustaría hacer una pequeña acotación previa y luego ceder ya al primero la palabra, a Luis Sáez, para que dé una visión general acerca del ensayo, siempre circunscrito a Extremadura, pero por lo mismo circunscrito a nada, porque la Literatura Extremeña, en rigor, no existe. Existe la Literatura en Extremadura, todo en función de que nosotros no tenemos más lengua que la española o el castellano y por tanto no somos sino una parte de la literatura española o castellana. Y cuando digo castellana o española, cuando hablo de ese idioma no me refiero sólo a España, evidentemente. Yo escribo en español y me siento por tanto como cualquier mexicano, como cualquier hispano que viva en EE.UU. o como cualquier argentino, no hago distingos. La literatura es la misma.

Entonces eso de la Literatura Extremeña, ya digo, a mí me parece una falsedad. Y aquí tenemos a Luis que ha escrito ese ensayo titulado, como dije, "Animales melancólicos" precisamente sobre todo eso de la literatura regionalista de finales del siglo pasado, que en cierto modo, como todos los finales de siglo se parecen a los que vienen, pues está casi en el momento actual. Por otra parte, también quería decir otra cosa: que vamos intentar circunscribirnos, eso sí, al periodo casi actual, al mismo que se ha referido en su intervención del pasado lunes de Manuel Simón Viola, es decir: a la

AC
Centro Virtual Cervantes

literatura reciente, de los últimos veinticinco años. A mí me gusta, además, hacerla coincidir con el resurgimiento de la democracia en España. Yo creo que no sería ni Extremadura, ni España, ni la literatura española ni la que se escribe en Extremadura dentro del contexto español, la misma si en el año 75 no hubieran ocurrido las cosas que ocurrieron y en el 77 no nos hubiéramos dado una Constitución Democrática y no hubiéramos podido escribir en libertad. Eso es para mí una premisa básica que demuestra el impulso y el desarrollo, no solamente en lo autonómico sino también en lo general, de la literatura de estos últimos años.

Cedo la palabra a Luis Sáez, luego a Julián Rodríguez, y que ellos hagan una primera valoración, luego hablaré yo un poco de la poesía y luego a nosotros nos interesaría, más que nada, que ustedes con sus intervenciones, con sus preguntas, con sus dudas o con sus interpelaciones hicieran de esto más un debate, algo interactivo - que es una cosa, por cierto, que se lleva mucho últimamente- que un rollo en el cual nosotros soltamos aquí nuestro pequeño, humilde discurso.

D. Luis Sáez. Ensayista.

Yo también me sumo a los agradecimientos de Álvaro y a sus palabras y me agarro un poco a esa mención de los géneros fronterizos para trazar un mínimo panorama del ensayo actual en Extremadura, deslindando, de entrada, el ensayo de divulgación, ese ensayo que también podemos conocer como ensayo académico que al menos en Extremadura vive ahora mismo en torno a la Universidad de Extremadura del ensayo literario del que vamos a hablar hoy. Hay una diferencia muy clara para nosotros, los autores.

Este ensayo literario se viene definiendo como una visión del yo indisciplinado, aquello que decía Walter Benjamin de un abordaje por circunvalación. En este sentido vamos a hablar del florecimiento en Extremadura del ensayo a la francesa, no a la inglesa, jugando un poco con estos términos geográficos. Creo que desde este punto de vista los textos en Extremadura reúnen todas las características y todas las condiciones del ensayo en el panorama nacional o incluso en el panorama occidental. Están presentes los modelos del ensayo literario actual, como pueden ser los de Claudio Magris o, para nosotros más cercano, los de Octavio Paz, pero también otros modelos con una visión mucho más amplia como lo que escriben en España Miguel Morey o Enrique Vila-Matas. En este sentido, y solo en este sentido podemos decir, jugando un poco con una expresión de raíces casi decimonónicas, que el ensayo en Extremadura retuerce la realidad.

La importantísima inmersión del yo que gobierna el ensayo, esa visión individual que es única de la literatura y que además diferencia con tanta claridad el ensayo literario del académico es omnipresente en los textos que se han publicado al menos en los diez o quince últimos años. Un ensayo afortunadamente desapasionado, con una visión relativista y , en el mejor sentido de una palabra que se ha ensuciado, muy liberal. Lo que por otro lado nos acerca a unas fronteras complejas como es la de la dimensión ética de la literatura y a otra idea que también da mucho que hablar, como es la presencia del intelectual en la vida pública y sobre todo en la vida pública extremeña.

AC
Centro Virtual Cervantes

En otro sentido, más literario, junto a estos matices, el ensayo extremeño se acerca a esos géneros fronterizos que para nosotros son muy queridos como el diario, los cuadernos de notas, los libros de viajes, las memorias, los aforismos... A estas alturas creo que no se puede hablar de autores ensayistas como tales, los poetas son ensayistas, los novelistas son ensayistas. Hace unos días Augusto Monterroso, haciendo un precioso elogio de la pereza literaria, comentaba en El País que se iba a dedicar, y lo decía con mucha seriedad, al ensayo literario no académico. Este ensayo es el que se está escribiendo ahora en Extremadura.

Por lo que se refiere a su desarrollo histórico, afortunadamente se ha superado una tradición que arranca, acercándonos a nuestra contemporaneidad, en el ensayo esencialista, aquel que buscaba el sentido de la identidad, de las cosas o incluso de los lugares, y que tiene un momento de eclosión alrededor de los años veinte. Es el momento del ensayo orteguiano, es el momento del ensayo de raíz noventayochista, quizá de regeneracionismo o regionalismo a destiempo. Son años en los que en Extremadura se publican ensayos muy importantes, muy apasionados, como son los de José López Prudencio o la vertiente ensayística de un autor también conocido: Francisco Valdés. Lo cierto es que nuestra tradición contemporánea está en aquellos autores al margen de este esencialismo, es decir, autores como Eugenio Frutos o incluso como un autor que se ha venido vinculando con Extremadura por su nacimiento, el crítico y poeta Enrique Díez-Canedo.

Otro momento importante, y también superado, es el de los ensayos que se publican alrededor de los años ochenta. Hay una antología, mejor una reunión de ensayos breves, titulado La Casa del Marqués, editado por Esteban Cortijo, que presenta una radiografía clarísima de cuál es el estado del ensayo en los años ochenta en Extremadura. Un ensayo de urgencia, con un matiz reivindicativo muy fuerte, muy alejado tanto de nuestra idea del ensayo literario en el estilo como de nuestra concepción del ensayo literario en cuanto al desapasionamiento, en cuanto a la visión relativa de las cosas y a la libertad creativa del autor.

Sin embargo, desde mediados de los ochenta hasta ahora el ensayo literario en Extremadura participa de una visión mucho menos localista del pensamiento. Editoriales como la Editora Regional, que ahora mismo ha abierto una colección de ensayo en sentido literario, aunque ya tenía una muy importante colección de ensayo, o como la prestigiosa Los Libros del Oeste o revistas con Espacio/espaço Escrito, Subrosa, etc, han publicado ensayos a la altura y con los mismos temas y enfoques de la literatura nacional. En este sentido el panorama actual del ensayo extremeño se acerca a todos los matices, a todos los bordes, a todas las fronteras. Desde un ensayo académico con un importante matiz literario, con eso que llamamos voluntad de estilo, representado por Isabel Pérez González, o por Miguel Ángel Lama. Y con un matiz más comprometido en Manuel Pecellín. Hasta el ensayo puramente literario, los ensayos de Gonzalo Hidalgo Bayal en este sentido son importantísimos, casi fundacionales. El ensayo biográfico, el comentario cultural, la nota breve, importantísima en este caso yo recuerdo un artículo de Álvaro Valverde sobre Morandi excelente, el ensayo metaliterario que es el único que se puede llamar ensayo filosófico. Y sobre todo los géneros que, a diferencia de la novela, que siempre está en crisis, tienen una vida muy fecunda porque son transparentes para el mercado, casi no existen: es el caso de los aforismos, los libros de viaje, las notas y los artículos. En ese sentido, creo que afortunadamente hemos ido desvinculándonos de la discusión sobre la identidad sobre

AC
Centro Virtual Cervantes

la que modestamente he intentado aclarar algo y el ensayo, ahora mismo, está a la altura de lo que tradicionalmente y con ese tono finisecular se llamaba el Concierto de las Naciones.

D. Julián Rodríguez. Novelista.

Luis Sáez acababa, casi, con una palabra, identidad y de identidad, no sólo a propósito de Extremadura, voy a hablar ahora; en realidad, de la búsqueda de la identidad... Porque él ha dicho un par de cosas que me parecen muy interesantes y así me permiten incluso abreviar mi intervención.

Por una parte lo fronterizo, esa idea de lo fronterizo de la que también hablaba Álvaro Valverde al principio. Tomaré un ejemplo que, pido disculpas porque es mío, me interesa especialmente ahora. El año próximo publicaré un libro, que es un libro de ficción esencialmente pero en el que hay una parte importante de ensayo dentro de esa ficción o al menos una parte importante de los temas que se abordan en esa ficción, en esas historias de amor, de desamor, de relaciones de padres e hijos, de diferentes aspectos; un libro que reúne tres novelas cortas, y que es un ensayo a la vez y que incluye además una bibliografía. Supongo que esa idea también enlaza tanto con el libro que acaba de publicar Luis Sáez Delgado, "Animales Melancólicos", como con otros autores a los que él se ha referido, algunos ya muy conocidos: Enrique Vila-Matas, Claudio Magris, etc, con una serie de autores que hoy quizá por ese cansancio de la ficción por la ficción o quizá por el cansancio del arte por el arte, de lo que ahora hablaré también, han ido buscando nuevos senderas que transitar... Y, bueno, mi preocupación durante los últimos cuatro años también estaba en esa línea, incluso en lo que he publicado hasta ahora siempre había una fijación tanto por la literatura como por la vida, o un modo de intentar explicar la vida a partir de ciertos parámetros que sólo se daban en las obras literarias, con una visión del mundo particular.

En esa bibliografía que he incluido al final de mi libro, hay cuatro textos, que seguramente conocerán ustedes, que tenían que ver con esa idea: uno muy conocido de Auerbach, "Mímesis: la representación de la realidad en la literatura occidental"; otro de Giorgi Plekanov que se titula precisamente "Sobre el arte por el arte" y que apareció en un libro que me interesa mucho, "Marxismo y arte. Escritos sobre estética y crítica" (que trata de leer o de releer ciertas tradiciones marxistas en la literatura de hoy, lo que apareció a principios de los años setenta en Estados Unidos); y otro más al que aludo muy directamente y que me ha sido de gran utilidad para esta intervención: "La búsqueda de la identidad y sus motivos en la literatura chicana" publicado por la editorial Fondo Cultura Económica de México dentro del volumen colectivo "Chicanos: Antología Histórica Literaria", de Tino Villanueva... ¿Por qué este texto sobre autores chicanos? Quizá porque, en cierta medida, desde un ámbito casi más político y social que literario, los chicanos dentro de la cultura anglosajona en Estados Unidos oucparían el mismo papel, casi de broma, que los extremeños dentro de la cultura general de la literatura Hispanoamericana. Sobre todo porque durante mucho tiempo, incluso hoy, antes de una presunta normalización o de una normalización real de la que ahora podríamos hablar, de esa Literatura Extremeña que no existe, a la que aludía Álvaro Valverde (se podía decir Narrativa Vasca, Poesía Andaluza, Teatro Catalán y a nadie le parecía esa especie de construcción lingüística un despropósito), cuando aparecían las

A(
Centro Virtual Cervantes

palabras "escritor extremeño", así, juntas, muchos recordaban aquella broma famosa sobre el pensamiento navarro: "O se es escritor o se es extremeño"... Así, me interesaba "iluminar" a esos personajes que habitan mis tres historias de ficción, y que viven tanto en Extremadura como fuera de Extremadura, en un territorio real y a la vez tan irreal como puede ser el Danubio de Magris, a la luz de las teorías de la búsqueda de identidad. Incluso amparándome, y amparándolos, en otros textos que no sólo buscaran un molde geográfico particular, sino incluso general, como hace Raymond Williams que se llama "Vocabulario de Cultura y Sociedad" que es un texto ya clásico.

Leeré brevemente lo que ese personaje de esa historia de ficción escribe a su vez sobre la cuestión de la búsqueda de identidad:

Desde que la primera revolución industrial y su aparato político, social y económico minaron la integridad del hombre, etcétera, algunos escritores se plantearon en su obra la búsqueda de la identidad (término a tener en cuenta: conciencia, conocimiento), pero nada, añadían, de historias patéticas e hipócritas. Por favor, claman algunos, con mirarse al espejo no se resuelve el problema de la identidad, sólo se plantea. ¿El espejo qué muestra? La condición enajenada de estos seres (pueden ser los de una historia o los de otra, los de cualquier ficción). La imaginación se manifiesta muchas veces en los personajes de la literatura de lo minoritario, de las minorías que atienden a grupos sociales ajenos al grupo predominante a través de una vida sórdida o en decadencia.

En la mayoría de textos habrá de presentarse como una separación, una confusión, un aislamiento marcado por la introspección, casi una angustia existencialista que no se sabe muy bien de dónde procede o se sabe pero al sentarse a escribir el autor no ha meditado suficientemente de dónde le nace a sus personajes. Ante la imagen de su condición enajenada el personaje y su escritor tratan de evadirse de esa realidad de varias maneras, (esto ya significa una búsqueda de identidad). A saber:

1. La máscara, la identificación con otros personajes menos susceptibles a las condiciones concretas de la realidad, convertirse en otro, ser otro, algo que ya estaba en Baudelaire.

2. Volver al pasado en busca del *Ubi sunt*, o de ese fuera del mundo baudelairiano del paraíso perdido, no siempre es así, para muchos el pasado es terrible y ese viaje muchas veces deviene inútil. ¿Cómo termina ese viaje? En frustración, no hay paraíso perdido. Hay algunos autores que indican: "Hay obras que se plantean la búsqueda de identidad de forma progresista", y los mismos añaden: "pero hay que trascender la realidad, esa y otra, enfrentarse a ella o si no nuestra "literatura" seguirá presentando obras debilitadas por un yoísmo pernicioso que da cabida a los héroes románticos y los narcisistas que se colocan sobre / encima del pueblo o a los seres existencialistas, héroes masoquistas, autodesterrados del mundo, en fin, cuya exagerada individualidad se vuelca en escapismo o ensimismamiento autocomplaciente.

En definitiva, dirán estos autores, también como mi personaje, para encontrar la identidad buscada deberíamos movernos antes que nada en términos positivos y viables para llegar a alguna parte. Esos términos positivos y viables, creo que nacen siempre dentro de una literatura o en una literatura realista pero que ha superado el realismo. Passolini decía como escritor antes que como cineasta que hay muchas formas de realismo e incluso él se empeñó en hacer una relectura, que a mi me parece muy interesante, de las tesis de Lukács sobre la novela.

A(
Centro Virtual Cervantes

De una búsqueda de identidad o de la ausencia de ésta, y del marco geográfico y de cómo éste los condiciona, en la novela o la narrativa en general de los últimos años en Extremadura habló el otro día aquí, y con acierto, Manuel Simón Viola, que ahora publica en la Editora Regional de Extremadura una nueva antología, menos académica (o más para lectores comunes), en la que aparece ya una serie de autores que sí responden, al menos en parte, a ese asunto... Y no me refiero precisamente a los autores que han tenido más visibilidad en el exterior como extremeños, es decir, Luis Landero, Dulce Chacón o Javier Cercas, sobre todo porque su formación se ha producido lejos de Extremadura, sino a los que trabajan o han trabajado hasta hace poco sin salir de la región. Esos autores, decía, como Dulce Chacón, Luis Landero, o Javier Cercas, de indudable interés, han ido haciendo su obra desde el exterior, y la mirada que han dirigido algunos de ellos a ciertos momentos de la Historia de Extremadura, como la posguerra en el caso de Dulce Chacón, o incluso a los años sesenta o setenta en el caso de Landero, se ha producido, repito, desde el exterior. Diría que, en realidad, la verdadera "geografía extremeña" aún no ha sido nombrada del todo, con la palabra Extremadura dicha así, directamente, a pesar de que es llamada de otros modos en los libros o las obras recientes de Gonzalo Hidalgo Bayal, Eugenio Fuentes, Justo Vila, Jorge Márquez o Álvaro Valverde, que han intentado de algún modo acotar ese espacio que podría ser imaginario, y en los que hay algunos elementos reconocibles de esa posible identidad sobre la que a mí me gustaría discutir con los otros ponentes y con ustedes.

Intervención de D. Álvaro Valverde

Yo voy a retomar precisamente lo que acaba de decir Julián, casi yendo un poco hacia atrás, y antes de hablar en concreto de la poesía. A lo mejor hace falta explicar que de un tiempo a esta parte nosotros manejamos una palabra horrible, que es la palabra *normalización*. Yo antes me he referido a la Literatura Extremeña o en Extremadura ya dije que, bueno, Literatura Extremeña en rigor no existe, pero que si hablamos de la literatura escrita por extremeños o por personas vinculadas a Extremadura, podríamos decir, no sin cierto relajo, Literatura Extremeña. Con todo, he estado leyendo estos días de atrás una magnífica biografía del escritor siciliano Leonardo Sciacia y él constantemente habla de Literatura Siciliana, pero por aquello de los particularismos que tiene el italiano en cuanto a sus formas dialectales, dependiendo de la zona del país en que se hable. Así pues, aceptemos el término laxo, si quieren, de Literatura Extremeña, la escrita por extremeños o por personas vinculadas a Extremadura.

Julián hablaba de autores y ha citado a los más conocidos fuera, en el panorama nacional: Dulce Chacón, sobre todo a raíz de su última novela, Luis Landero... Ha mencionado también a Javier Cercas que es otro ejemplo, mucho más reciente, de autor nacido en Extremadura que ha vivido toda su vida en Cataluña, que ha sido profesor visitante en universidades americanas y que trabaja en la Universidad de Girona donde seguramente imparta las clases en castellano, porque sus clases son de literatura española, pero que si no las daría en catalán, que es la lengua que utilizará con más frecuencia en el día a día. Ha mencionado a Landero y también se maneja, manejamos, la gente que vive y que se relaciona con la Literatura en Extremadura, manejamos, digo, un concepto: el *síndrome* o *fenómeno* o *efecto Landero*. ¿En que consiste ese *síndrome*?

A(
Centro Virtual Cervantes

Desde el punto y hora de que Landero, después de publicar su primera novela, es reconocido con el Premio Nacional de Literatura, con el Premio de la Crítica, y pasa a ser un autor imprescindible, la asociación del adjetivo extremeño a la palabra escritor pierde mucho peso negativo, empezamos a ser considerados por ahí fuera como otra cosa. Existe un escritor extremeño que no es necesariamente un epígono de Gabriel y Galán o de Chamizo, cosa rara, porque desgraciadamente si algo ha venido caracterizando a la literatura escrita en Extremadura a finales del siglo pasado y a través de éste es curiosamente cómo, y sobre todo en la poesía, la manera de escribir poesía en Extremadura se ha caracterizado por su decidido y declarado anacronismo. A diferencia de eso, lo que hemos conseguido en estos últimos años con la normalización -política, económica, literaria- es estar por primera vez en mucho tiempo, no sé desde cuándo, en la hora de España, expresión tomo de la conocida cabecera de una famosa revista de la última guerra civil española. Ese estar a la hora o en la hora de España es algo que los escritores extremeños vemos ahora por primera vez en estos últimos años. Y claro, cómo hablar u opinar sobre el vacío. ¿En qué se fundamenta mi opinión de que se ha llegado a esa normalización? Una cosa muy importante para que esa normalización se haya conseguido -ya se ha mencionado aquí- es la presencia en Extremadura desde primeros de los ochenta, pero ya desde el setenta y cinco de una forma decidida y consolidada, de la Universidad. Sin Universidad en Extremadura la Literatura Extremeña seguiría inserta en el anacronismo que la ha venido persiguiendo desde tiempo inmemorial y sobre todo en este siglo. Pero, por suerte, no la Universidad en abstracto, porque tuvimos la suerte de que la Universidad en concreto se llamara Juan Manuel Rozas y se llamara Ricardo Senabre y al lado de esos dos grandes maestros, críticos, profesores de la Universidad Extremeña un montón de profesores más que estaban en ese momento con ellos y a los que ellos han formado que son ahora jóvenes profesores que están preocupados por nuestra literatura, por la literatura que se viene escribiendo, hoy y aquí, en Extremadura. Es importantísimo llevar esto hacia el terreno sociológico porque muchas veces las cosas hay que llevarlas al terreno de lo concreto.

Otra cosa que ha venido preocupando mucho a esta literatura nuestra es eso del "dentro" y del "fuera". La mayor parte de los escritores que han sonado y suenan y que son más prestigiosos de la Literatura Extremeña, curiosamente, han vivido fuera de Extremadura. ¿Qué ha ocurrido con esa generación que nosotros, en cierto modo, representamos?, ¿qué aporta a la literatura que se escribe hoy en Extremadura? Aporta una cosa muy importante, nos hemos quedado a vivir y estamos trabajando en Extremadura. Dirán, bueno eso para escribir libros importa poco, evidentemente uno escribe un libro en cualquier parte y puede escribirlo en cualquier parte recordando paisajes y teniendo memoria de una parte muy lejana de esa parte en que se escribe. Lo importante aquí es que al quedarnos a trabajar en Extremadura, al quedarse los escritores extremeños a vivir y trabajar en Extremadura, están formando algo que no existía, una infraestructura cultural en la propia tierra.

Yo he utilizado, parafraseando a Eugenio D'Ors (cuando él decía "en Madrid a las ocho de la tarde o das una conferencia o te la dan), bueno pues hoy, felizmente, en Extremadura se puede afirmar que es raro el día en que a las ocho de la tarde no dan una conferencia o te la dan, o presentan un libro o lo presentas, o asistes a una exposición de pintura o eres tú el que expones, o asistes a una representación teatral o es tu obra la que es representada, o asistes a un concierto de música o una orquesta de

A
Centro Virtual Cervantes

Extremadura, con extremeños al frente, dan ese concierto. Todo esto con ser ahora bastante normal, no lo venía siendo.

Por eso hay que hacer otra cuña o acotar otra cosita y es que creo que hemos tenido un poquito de suerte con las instituciones con las que nos hemos tenido que ver las caras durante estos últimos años, porque a ustedes no se les ocultará que, en el ambito cultural, la iniciativa privada casi no existe en Extremadura, pendiente, como está, de cosas mucho más rentables. Las instituciones han creído oportuno dedicar a la cultura un espacio, un dinero, una atención que a mí me importa no tanto por lo que, según algunos, pueda tener de espectáculo y de propaganda sino por cosas muy concretas, como la ayuda a la edición de libros, como las becas a la creación. Ya ha mencionado antes Pedro Navareño que este año ha habido dos escritores becados en la universidad para dedicar todo o casi todo su tiempo a escribir. Eso levantó una polémica tremenda en un congreso de escritores, precisamente, celebrado en Trujillo hace un año. Sesudos intelectuales extremeños dijeron que esos escritores en el punto y hora en que fueran becados escribirían al dictado del poder. Claro, ellos no han escrito un poema, digno de tal nombre, en su vida y no saben que un escritor si se llama tal no tiene por qué atender a ningún poder para escribir un poema o escribir una novela. ¿De qué hablan?

Bueno, pues esos pequeños grandes detalles son los que hacen que cosas que ahora parecen normales, hace tiempo no lo fueran tanto.

En lo que se refiere a la poesía, y con esto termino, pues diré que ha sido el género por excelencia de la literatura escrita por extremeños, tanto es así que hace muy pocos años sería muy difícil que Julián Rodríguez enumerara aquí una serie de nombres de escritores extremeños que fueran conocidos en el panorama nacional por sus novelas. Sí existían, claro que sí. Siempre ha habido francotiradores; siempre ha habido escritores solos, aislados, aquellos del famoso poema clásico que nos definía como seres, digamos, que cada cual iba por su lado y por su parte, cosa que también está afortunadamente cambiando, pero en realidad ni tantos ni tan buenos como ahora, que curiosamente publican tanto en poesía como en novela o en ensayo, sus libros aquí o fuera de aquí. Luis Landero que vive en Madrid publica sus libros en Tusquets, editorial de Barcelona, pero también antes de publicar en Tusquets sus ensayos los publica en Libros del Oeste que es una editorial de Badajoz. Hay aquí un intercambio de literatura, de "dentro" y de "fuera". José Luis García Martín, poeta, crítico polémico, que vive en Oviedo, ciudad de la que es profesor en su Universidad, ha publicado libros en la editorial Renacimiento de Sevilla, pero otros han aparecido en la Editora Regional de Extremadura. Este ir y venir, este salir y entrar tan beneficioso para todas las partes es una cosa novedosa, relativamente novedosa.

Hay una cosa importante, a la que se ha referido también Julián. No es lo mismo lo que uno ve desde el sitio desde el que vive y escribe sobre la realidad extremeña que lo que uno ve desde fuera y eso lo captado muy bien en su ensayo Luis Sáez, cuando menciona de esos animales melancólicos que cuando se refieren a Extremadura hablan desde la distancia, desde lo idílico, ven allí el paraíso, ven allí su infancia, la ven allí lejos y hablan de una Extremadura que en realidad no existe o que existe en su memoria, en su imaginación. Bienvenida sea esa visión, pero cuando el escritor ya vive y trabaja y sufre su Extremadura de cada día, desde el aquí y el ahora, evidentemente da una literatura, ofrece una literatura, muy distinta.

Centro Virtual Cervantes

Destacaría una cosa, a mi modo de entender, muy importante: está surgiendo en la literatura de estos últimos años en Extemadura, y es algo que tampoco existía hace unos años, empieza a haber, decía, un público (porque si no hay público lector no hay literatura, ni aquí ni en ninguna parte) que está demandando que esa realidad extremeña de hoy vaya al libro, vaya a la novela, vaya al ensayo o vaya al poema. El éxito de la novela última de Dulce Chacón me parece que viene fundamentalmente por ahí, ¿Por qué se ha leído tanto en Extremadura? Pues porque hay un público en Extremadura que demanda que haya una literatura ubicada o localizada en la Extremadura, aunque sea de unos años atrás como es el caso.

Querría abundar en lo que decía también Luis al principio, creo que la marca de identidad de la literatura que se escribe hoy en Extremadura es que no hay marca de identidad, que, fundamentalmente, está homologada. Uno lee una novela de Julián Rodríguez y no le dicen a uno que es de Ceclavín y en la vida podría deducir que su novela está escrita por un señor de Ceclavín porque no hay apariencia allí de ninguna localización geográfica o de ningún giro dialectal o lingüístico que lo indique. Sin embargo también digo lo contrario. Paradójicamente, muchos, sobre todo poetas extremeños de ahora, han perdido buen aparte de su vergüenza y de su miedo y de su falta de autoestima y mencionan y utilizan y hablan de sus realidades, de sus lugares, sin el complejo de culpa que nos ha caracterizado durante mucho tiempo. Al decir "soy extremeño" te miraban de una forma *rara*, como diciendo: "Madre, pobrecito, de aquella tierra inhóspita, árida, seca", que ustedes, si no la conocían, habrán visto que sí, que todo eso y mucho más. Si han ido al norte de Extremadura habrán visto que, vamos, que esto será un desierto, pero un desierto bastante florido y hermoso, más bien selvático. Entonces todo este tipo de cosas... Es una pérdida de complejos que también enlaza con una pérdida de complejo general. Es decir, el desarrollo autonómico nos ha facilitado sentirnos un poquito más personas, o, lo que es lo mismo, sentirnos tan personas como cualquiera de cualquier rincón del Estado Español, como dicen algunos eufemísticamente, al referirse a España.

Estas contradicciones, esta serie de cosas que venimos mencionando yo creo que ya dan para que ustedes interpelen, pregunten, discutan o hagan las preguntas que les parezca pertinentes y así nosotros vamos cerrando un poco los círculos. Así que, cuando ustedes quieran, atenderemos a sus preguntas:

Intervención del público

- Les voy a hacer una pregunta en castellano y se la voy a hacer en extremeño.
- No, no existe el extremeño. (Álvaro Valverde).
- ¿Alguno de vusotros habla ejtremeño?
- El extremeño no existe. (Álvaro Valverde).
- ¿Alguno de ustedes habla extremeño? Bueno, usted dice que no existe, ¿conoce usted el folklore extremeño?
- Si, por supuesto, pero no existe, en exclusiva, el habla extremeña. (Álvaro Valverde).
- ¿Sabe cuales son los libros que más se han vendido abajo? La Literatura Extremeña escrita en extremeño; voy a comprar un libro y había desaparecido toda.
- Perfecto, y eso ¿qué significa? (Álvaro Valverde).

Centro Virtual Cervantes

- Usted de lo que no se da cuenta es que emplea fonemas extremeños y usted los toma como castellanos, y usted, sin darse cuenta, habla extremeño y es públicamente, que si usted estuviera en una reunión privada usted hablaría extremeño. Cae usted en un error, un error muy común.
- Pero yo no escribo en Extremeño. Vamos a aclarar algunos puntos, primero yo hablo como hablo, con un acento determinado de la zona en la que vivo como es Plasencia, que como usted bien sabe es castellana prácticamente; nuestra vinculación es Salamanca. (Álvaro Valverde).
- No se me escapa que fue Alfonso VIII con la influencia... pero olvida que al lado está Cáceres
- Y eso qué tiene que ver con que yo diga que lo que escribimos es castellano. (Álvaro Valverde).
- Habla de Extremadura como si Extremadura no existiera.
- Existe. (Álvaro Valverde).
- He sido alumno del señor Rozas y del señor Senabre y además alumno del señor Lázaro Carreter, y entonces resulta lo siguiente, es cierto que no existe prensa en Extremeño porque toda está hecha para el castellano, pero que usted me diga a mi que la gramática de Pablo Bosauri sobre el Extremeño no existe... Yo mismo en el año noventa y tres gané por una traducción de villancicos el premio José Chamizo y a cualquiera que se lo leo se identifica mucho más, después publico también por ahí bastantes cosas. Lo que no me han querido publicar es *Qué es el extremeño*, que sin saber que este congreso se iba a realizar, resulta que lo mandé y no han publicado nada, ¿por qué?, porque la prensa no es regionalista.
- Perfecto, y me parece estupendo, eso es una rémora que estamos deseando quitarnos de encima. Y estamos hablando aquí esta mañana de literatura. (Álvaro Valverde).
- ¿Y usted habla Extremeño?
- No, yo no hablo Extremeño, yo soy un extremeño que habla el castellano con un acento que le agrada mucho mantener. (Álvaro Valverde).
- A mi no me agrada el término español.

Intervención de D. Pedro Navareño

A partir de este momento no tiene usted la palabra. Yo no he intervenido porque es natural y lógico que cualquiera pueda expresarse libremente y decir todo aquello que opina sin ningún tipo de cortapisa, pero hay un principio básico y es el respeto a los demás. Esta es una mesa redonda en la que hay una serie de personas que han expresado su opinión. Usted ahora si quiere pide la palabra y puede expresarla, pero no lo vamos a convertir en una discusión de otros ámbitos para no citar ninguno. Entonces a partir de este momento seguimos el debate o lo empezamos. Cualquiera que quiera opinar va a poder hacerlo libremente, pero pedimos respeto para hacer una mesa redonda y un debate y no una discusión de ámbitos que no se corresponden a la intención y al objetivo que tiene esta actividad dentro del programa. Gracias.

A
Centro Virtual Cervantes

Intervención de D. Álvaro Valverde

No, yo iba a decir simplemente que viene incluso bien esta intervención para insistir en lo que venía diciendo desde el principio, esto es, que no hay distinción, que la Literatura Extremeña, insisto, no existe, que otra cosa es que nos metamos a discutir el habla en Extremadura y ahí invitaríamos al señor Antonio Salvador Plans o a todos los profesores de la Universidad de Extremadura o traemos a Zamora Vicente y se ponen a hablar aquí de cómo efectivamente hay rasgos dialectales... Pero eso ¿qué tiene que ver con lo que estamos hablando? Nosotros estamos diciendo que la literatura escrita por extremeños no es sino una parte de la literatura en español o en castellano. (Juego a propósito con las dos palabras para no ofender a nadie; si alguien prefiere decir castellano, pues castellano y si quiere decir español, pues español.) Es un principio básico, contrario completamente al que usted propone y bueno, si ya me lleva la cosa al tema de la poesía en castúo, a eso que llaman *castúo* quiero decir, entonces si que apaga y vámonos. Que eso si que es la falsedad de las falsedades, la coartada política que ustedes buscan y que aquí ha defendido y en la que se basa ese libro fundamental del ensayismo de estos últimos años, como he reiterado, que con tan buen tino ha tomado como uno de sus modelos *El bucle melancólico*, de Jon Juaristi. Nos inventamos una lengua, nos inventamos un país y de ahí para delante.

Intervención de D. Julián Rodríguez

Hay una cosa que a mí me gustaría matizar: ese debate que se ha abierto no es el debate que supongo yo que interesará a quienes vienen de Japón o de Estados Unidos, sobre todo porque quizá sepan poco sobre "el extremeño" y sus problemas. Si uno lee el libro de Luis Sáez Delgado entiende bien cuál es su posición sobre esa literatura regionalista y una literatura con otras raíces, digamos, universales. Por otra parte nosotros hemos nacido en Extremadura, hemos vivido aquí, hemos pasado fuera cortas o largas temporadas, pero nuestros abuelos hablaban ese dialecto como lo hablamos nosotros, con ese acento, el mío de Ceclavín, el de Luis, de Cáceres, el de Álvaro, de Plasencia... Y claro que hemos crecido "oyendo" a Chamizo, a Gabriel y Galán, y creo que valoramos, con el paso del tiempo, lo que hay de interesante en Gabriel y Galán (al que ya lo "situó" Díez Canedo en su época y recientemente Hidalgo Vallal, al que hemos citado aquí como novelista o ensayista), y hemos valorado qué hay de interesante en esos autores que pueden ser a veces menores (más que grandes autores)... Así pues, cuando hablamos de normalización... Recuerdo ahora, que en una ocasión, cuando yo tenía quince años, la primera vez que fui a un encuentro de escritores extremeños, me sorprendió no sólo que aquello tenía poco que ver con mi realidad de adolescente, sino que casi todo el discurso que había allí, casi todas las discusiones se producían en el mismo tono y con los mismos temas que usted ha traído ahora a colación. Es decir, una serie de autores reivindicaba una modernización y una normalización y otra serie de autores reivindicaba a los autores del pasado... Transcurrido este tiempo, más de 15 años, a mí hoy como lector, como aspirante a escritor, o como escritor, como alumno de una universidad que me interesa más o menos, o que no me interesó nada, como alumno de un colegio que estaba en Cáceres, como ciudadano que vive aquí y que va a su pueblo y que conoce las tradiciones de su pueblo, las leyendas, los cuentos en

Centro Virtual Cervantes

castellano, en extremeño, leo por igual a Gabriel y Galán, que no me interesa mucho, que a Octavio Paz o a Rilke, y no me pongo a pensar en si éstos son extremeños o no, rusos o no, belgas o no... Por otra parte, el sustrato emocional y cultural extremeño es evidente que en todos nosotros y está claro que nosotros no podemos estar al margen de ello porque se repite en las fiestas y en las celebraciones: en la Navidad de nuestros pueblos... Se repite en las bodas de nuestra familia, en las reuniones e incluso en las separaciones. Sí, podría decir que en cierta medida hay una idiosincrasia particular del extremeño, incluso a veces ese poco interés por el debate... A mí me alegra que usted tenga interés por el debate pero, la verdad, creo que el debate sobre todo ya no está en esos términos (uno quizá reivindique para sí mismo un lugar que no ocupa por desgracia), porque creo que el debate sobre todo está en discutir si estamos o no en esa hora de España, del mundo, de la que hablaba Álvaro Valverde... Esas otras aportaciones que podamos hacer nosotros, que pueda hacer cualquiera de los que están aquí sentados, qué tienen de interés para un lector jamaicano o parisino o ruso y al mismo tiempo si hay algo que la hace diferente, esa será la discusión. Hablar de que nosotros negamos a Chamizo... Yo por supuesto no lo niego, ninguno de nosotros creo pero entendemos que tal cuestión forma parte de un debate demasiado limitado y sobre el que ni siquiera se ha puesto de acuerdo ni la Universidad. A mí me gustaría sobre todo conocer las opiniones o las preguntas de quienes no viven en Extremadura ahora, de quiénes son profesores de lengua de literatura y la curiosidad que sentirán incluso ante este debate que se ha iniciado y que nos lleva hacia otro tiempo.

Intervención de D. Luis Sáez

Me gustaría poder resaltar un aspecto que ellos han señalado y que es muy importante, la tremenda liberación que la literatura escrita en Extremadura ha sentido respecto a esa identidad de la que digamos que el estereotipo lingüístico es, aunque sea muy llamativo y no me extraña que se haya vendido mucho, el síntoma menor respecto a todo lo que ha tenido de identidad inventada o de esfuerzo por crear un cierto nacionalismo extremeño desde la ficción, como casi todos o como todos, en esa identidad colectiva homogeneizadora. Es decir, la tremenda liberación que ha sentido la literatura extremeña de unos años a esta parte ha conseguido el que nos parece que es su rasgo más interesante: el surgimiento de una literatura sin restricciones, no solamente de temas sino también de estilos y sobre todo de una literatura que ha creado su propio mercado que, a la vista está, no coincide con el tradicional; de modo que es mucho más libre, mucho más creativa que otras ya consolidadas o que, por esa normalización de la que se hablaba, se tienen que amoldar a unos ciertos parámetros de tradición cultural y lingüística. En ese sentido me parece mucho más interesante conocer cuál es el panorama actual de una literatura que ha surgido con mucho fuerza y liberándose de tantas tradiciones que la tenían aprisionada.

Intervención de D. Álvaro Valverde

Además hay otra cosa que podría venir a cuento y es que en este mundo de globalización y de pensamiento único, yo estoy con Miguel Torga, un señor que

A
Centro Virtual Cervantes

escribe, que levanta un mundo muy particular desde un pueblo muy concreto, San Martinho de Anta, en Portugal, ese arraigo yo no lo descartaría ni para la literatura extremeña ni para ninguna, yo lo creo incluso más necesario ahora que nunca, precisamente para distinguir eso de lo que es una especie de gran batiburrillo donde todo es intercambiable y está globalizado, ya digo, y es único. Las señas de identidad o las marcas de identidad hasta cierto punto son necesarias, por qué no. Esto que repite tanto Luis Mateo Díez de que lo universal es lo local sin fronteras. Por qué vamos a relegar nosotros a nuestra "identidad", a nuestro paisaje, a nuestra forma de ser, a eso que viene desde nuestros abuelos y nuestros tatarabuelos. No se trata de eso, se trata de hacer con eso una literatura universal y no una cosa localista que no sirve más que para que cuatro nos estemos mirando aquí el ombligo. Eso es lo que yo creo que supone un avance en todos los géneros de la literatura en Extremadura.

En cuanto al tema teatral, el destino es la representación, entonces habría ahí ese matiz de que el teatro es un género literario, sí, pero destinado a ser representado y no tanto para ser leído en forma de libro. De todas maneras, sí podemos decir que en el panorama teatral Extremadura no está nada mal, pero no está mal porque tenga un festival de teatro en Mérida, hay otros festivales importantes, el Festival de Teatro Clásico de Cáceres, el de Alcántara..., sino porque además hay muchos grupos teatrales en Extremadura. Lo teatral está muy interiorizado por la gente, por el pueblo llano. Y no faltan representaciones en los lugares más extraños y las instituciones se preocupan en invertir dinero para que el teatro funcione en Extremadura.

Intervención de D. Luis Sáez

A mi me gustaría dar una perspectiva que podría ser muy útil para que valoren este momento del panorama literario, creo que si de verdad tiene que ver con algo en este momento la literatura extremeña, será, por ejemplo, con su fuerte relación con la Literatura Portuguesa. Las relaciones, la participación, la edición, la publicación de revistas relacionadas entre literatura extremeña o en Extremadura y la Literatura Portuguesa, es importantísima, y ofrece una idea de cosmopolitismo en el mejor sentido de la palabra de la literatura actual.

Intervención de D. Álvaro Valverde

Julián, por ejemplo, es una persona que lleva ya muchos años en esto, es un adelantado. Un hermano de Luis es profesor de Évora, un extremeño que trabaja al lado de allá. Yo creo que la Raya, la frontera, se ha roto definitivamente. También puedo mencionar a Ángel Campos Pámapano que ha traducido a Pessoa y a otros poetas portugueses en España y que es uno de sus introductores fundamentales. Hay una vinculación de José Luis García Martín, que también ha traducido y ha trabajado en Literatura Portuguesa. Existen dos revistas fundamentales que tienen vinculación con Extremadura y Portugal: "Espacio/Espaço Escrito", que fue la primera revista en dos lenguas, publicada en español y portugués, de cuantas existen. Una idea de Pessoa: la de hacer una revista en dos lenguas. Existe otra revista "Hablar/Falar de Poesía" que se hace entre varias revista portuguesas y españolas y que tiene una distribución grande en los dos países y que dan

Centro Virtual Cervantes

una idea de lo que tu decías, de cómo ese país ha estado ahí a nuestra espalda sin que nos enteráramos hasta hace poco. Además, si algo caracteriza a Portugal es su pujante poesía durante todo el siglo XX: Eugenio de Andrade, Fernando Pessoa, Sophia de Mello, etc. Esa poesía que tanto ha aportado, según creo, a la escrita en español, en general, y a la escrita por extremeños, en particular, que siempre hemos estado, gracias a estos colaboradores que eran amigos nuestros y que son vecinos nuestros, que nos han ido traduciendo, si por el desconocimiento de la lengua no había esa posibilidad, a esos autores portugueses. Y yo creo que todo eso no demuestra sino lo que estamos diciendo desde el principio, que la marca de universalidad y de ruptura de fronteras y de encorsetamiento y de localismo es un gran beneficio y es una señal de que estamos sanos, porque yo creo que lo contrario sería una auténtica torpeza.

Intervención del Público

Simplemente quería aclarar, lo que se viene diciendo por autores que no hablan portugués y mucho menos "extremeño", es que el portugués y el extremeño proceden del latín.

Intervención de D. Álvaro Valverde

Yo iba a decir una cosa. Existe una Asociación de Escritores Extremeños, que no es una asociación de tipo colegial ni de tipo sindical que defienda derechos de escritores, como podía ser la Asociación Nacional de Escritores de España, sino, fundamentalmente, una asociación cultural que ha desarrollado unas Aulas en cinco ciudades extremeñas por la que pasan autores de reconocido prestigio y de reconocida solvencia en el panorama nacional. Y cuando hablamos de solvencia, toda la solvencia. Por el Aula Díez Canedo de Badajoz han pasado todos los poetas vivos, aunque alguno de ellos posteriormente haya muerto, de la posguerra para acá, y con una particularidad: que esos autores vienen para que los escuche el público, para la ciudad, en una sesión abierta por la tarde-noche, pero, lo que es más importante, por la mañana van a los institutos de enseñanza secundaria y se reúnen con alumnos de todos ellos. Esto es una experiencia que está dando unos resultados magníficos, porque los alumnos, que cada vez hablan menos de literatura en sus programas educativos, que cada vez leen menos, pues no se pueden imaginar que haya escritores en los libros que no estén muertos. Además escuchan Literatura Contemporánea porque en sus planes de estudio pueden llegar como mucho a Guillén, a Salinas, al 27, pero de ahí no pasan, así que llegar a un autor que tiene ahora cuarenta años es impensable.

Una de las grandes ventajas de los que estamos en esta mesa y de buena parte de los escritores extremeños es que publican o publicamos nuestras obras en editoriales de reconocida solvencia también, bien distribuidas y conocidas, y que los autores extremeños ya están en enciclopedias, en historias críticas de la literatura, están en antologías, es decir, son asequibles para cualquier profesor o estudioso, en cualquier ambiente académico, incluso, como es su caso, profesores de español en universidades extranjeras, en centros de secundaria de otros países, del Instituto Cervantes, etc. Ésa es una ventaja añadida: ustedes pueden leernos porque no hace falta rebuscar nuestros

A
Centro Virtual Cervantes

libros en los sótanos de este edificio, en instituciones culturales que editaban libros que iban al almacén, por desgracia, porque no tenían distribución. Pues no, afortunadamente Julián Rodríguez, Editorial Renacimiento, Sevilla, eso está en Internet, eso está en cualquier librería mediana de este país. La última antología que recoge la poesía reciente del año setenta y cinco u ochenta al dos mil que ha publicado Letras Hispánicas, de la editorial Cátedra, ahí está Ada Salas que es una autora extremeña. O sea que esa antología que vale 1500 pesetas y que reduce de todo el bosque lírico a unos cuantos árboles poéticos, eso es una gran ventaja que antes no tenían los autores extremeños que había que buscarlos bajo las piedras porque sus libros o eran autoediciones de ésas que, al parecer, se venden tanto o eran ni se sabía qué.

Intervención del Público

Hay un punto que nos preocupa y que nos parece que es importante, cómo se acercaba la Literatura o cómo se utilizaba la Literatura para el aprendizaje de la escritura y yo quería que contarais un poco esa experiencia, cómo os veis vosotros ante ese problema de que realmente las estadísticas cantan en el sentido que se lee cada vez menos, dentro de la literatura a colegios e institutos, lo que sería los programas de animación a la lectura, yo quería comentar vuestras experiencias.

Intervención de D. Álvaro Valverde

Además de la experiencia de las Aulas hay otra experiencia de la cual Julián podría hablar perfectamente, es la experiencia de Talleres que es una cosa muy utiliza ya hace muchos años sobre todo en Estados Unidos y que a España ha llegado mucho más tarde. Hay quince actualmente. Se celebran cada curso escolar con una duración de tres meses, son de relato y poesía. Manuel Simón Viola, presente hoy aquí, es el responsable del taller de su localidad, Don Benito. En estos talleres gratuitos y abiertos a todo tipo de público, introducen, "enseñan" (si es que se puede enseñar a escribir), animan a la lectura más, incluso, que a la escritura, porque muchas veces es problema viene por ahí, hay que formar primero un buen lector antes de un buen escritor. Todos reconocemos, con Borges, que nos jactamos más de los libros que leemos que de los libros que escribimos. Esa experiencia de los talleres es también muy interesante porque está acercando al medio rural, y esto es importantísimo, la escritura. Gente que está trabajando en el tabaco, gente de trabajo manual, no precisamente intelectual, y que de pronto tienen la ocasión de que un escritor (porque el responsable del taller lo es), con la ayuda eventual de dos escritores más que son invitados al mismo, durante treinta horas, les enseñen algunos rudimentos.

Intervención de D. Julián Rodríguez

Hay algo más que me gustaría señalar, enlazando con lo que decía Álvaro: durante mucho tiempo, cuando era adolescente, en la Sierra de Gata, había un problema en la Biblioteca Pública, solamente abría los sábados, tenía poco material y una serie de

A
Centro Virtual Cervantes

títulos que se iban desgastando incluso por el uso. En Extremadura la cultura en general, ya que no hay una iniciativa privada importante, sí hay pequeñas editoriales o pequeños grupos de teatro y grupos de música que se han ido incorporando poco a poco, la cultura en general está bastante institucionalizada, depende mucho del apoyo público. Y esto, que de entrada es criticable y que a veces produce efectos perversos, por otra parte también produce efectos realmente positivos. La Junta de Extremadura comenzó un programa que a mí me parece la medida más revolucionaria de la cultura hecha tanto en Extremadura como en otros lugares del país: las bibliotecas de las principales ciudades abren sus puertas todos los días de la semana, incluidos sábados y domingos... Esto hace cinco o diez años era inimaginable en Extremadura... Ahora incluso ha habido una propuesta de Izquierda Unida, que se ha secundado en el Ayuntamiento de Cáceres con el apoyo de todos los grupos políticos, para que se creen una serie de bibliotecas en los barrios de la ciudad. Y, además, las bibliotecas públicas de Cáceres, Mérida, Badajoz van a abrir no sólo hasta las ocho de la tarde sino hasta las diez, las once, la idea es llevarlo hasta las dos de la mañana. Esto que es una medida que quizá sea normal en otros países de Europa y del mundo es inédito en España, ya que las bibliotecas han sido como las hermanas pobres de la cultura, porque resultan de medidas poco espectaculares, de medidas dirigidas al ciudadano de a pie y al ciudadano de unos barrios en los que no tiene la posibilidad de entretenimiento... Me parece que esa medida es como la medida fundamental de la cultura, más incluso que apoyar libros de los que estamos aquí o de otros autores... Y no hay que olvidar que dentro de esas bibliotecas se han creado Centros del Conocimiento o centros de Internet que pretenden acercar o buscar otro público diferente, eso que comentaba usted ahora. La idea que compartimos algunas personas y sobre la que hemos escrito en ocasiones en la prensa extremeña, en la que debatimos de vez en cuando, es que hay que intentar alejar ese "estigma" de la sacralización a la que algunos condenan, porque eso parece, las bibliotecas, como si sólo fueran para unos pocos y no para los que, de entrada, sí, de entrada sí, aparentemente están más interesados en la videoconsola y en las películas de dibujos animados, o en los mensajes de móvil a móvil... El mejor destino para esas bibliotecas es que sean cada vez más asequibles. No eliminar lo que son todos los deseos del lector que se van incorporando en desideratas o sugerencia, sino atender también a éstos: a quienes aspiran a leer Walter Benjamín y a quienes, de momento, sólo frecuentan la hemeroteca, la fonoteca, la videoteca... Creo, repito, que hay que intentar, cada vez más, desacralizar ese edificio que era sólo para una serie de estudiosos y convertirlo en un lugar de esparcimiento, para todos, incluso en el que los padres lectores ocupen el tiempo de sus hijos no lectores... A mí me parecen lamentables que haya lectores que se quejen de que en la sección juvenil de tal o cual biblioteca los niños se quedan dormidos, o los dejan allí los padres, que van a la otra sección: me parece que ése es el sentido también de la biblioteca hoy. La biblioteca del siglo XXI ha de ser como un centro comercial, pero con la ventaja de que no es un centro comercial, pues el niño puede divertirse con otros niños y leer Astérix, Stevenson, o Shanti Andía, de Pío Baroja, tanto da. El que vaya habiendo una normalización más en ese sentido, creando agencias de lectura en algunos pueblos, la biblioteca ambulante de la Diputación de Cáceres. Cada vez, sin compartimentos estancos, ni elitismos tontos, puede que se logre atraer un público que está sobre todo pendiente de los audiovisual... Los programas que hay ahora quizá necesitarían más medios y a lo mejor menos espectáculo y más cultura de base, creo que es hacia lo que

A
Centro Virtual Cervantes

debería dirigirse la política cultural de la región. Aquí hay muchos kilómetros y sólo un millón de habitantes, y al mismo tiempo que hay muchas deficiencias y muchas carencias, se puede construir, y se viene haciendo desde la Democracia para acá, hay que reconocerlo, no sólo carreteras, sino también un modo nuevo de entender algunas cuestiones culturales, que es algo que a nosotros, a los que vivimos aquí, nos preocupa especialmente.

Intervención de D. Luis Sáez

El día de la inauguración escucharon al Consejero de Educación hablar de algunos planes de la Consejería, para nosotros el hecho de que la Junta de Extremadura haya asumido las competencias en Educación es de entrada un motivo de satisfacción y de ilusión y parece que uno de los planes fundamentales que coincide con esta preocupación de todos que es la animación a la lectura, tiene que ver también con esa Intranet que va a conectar e intentar solventar esos problemas de dispersión geográfica tan importantes que hay en los centros.

Intervención de D. Julián Rodríguez

No quisiera yo que les pareciéramos a ustedes complacientes en todo con los políticos que nos gobiernas, ya que tampoco podemos olvidar actuaciones muy criticables, por ejemplo, la demasiada endogamia dentro de esas mismas instituciones, o el interés casi monocorde, excesivo, por lo extremeño, sólo por lo extremeño... A nosotros nos interesa, por una parte, una promoción de lo autóctono, pero también que haya referencias, que vengan autores de fuera como medio de contraste, que haya editoriales no subvencionadas al 100 por 100, que haya exposiciones de artistas de aquí, y también de Berlín y de Johannesburgo. Nos interesa que lo local no supla por entero a lo universal, sino que lo complemente.

Intervención de D. Álvaro Valverde

Eso es muy importante porque en las Aulas puede intervenir, en cada uno de los lugares, un autor extremeño, uno de los cuatro, cinco, ocho o nueve, depende de cada sitio. Hay sitios como Cáceres o Badajoz que tienen muchos institutos y vienen más autores, en sitios como Plasencia, Zafra o Mérida son cuatro o cinco autores al año. Se nos critica algunas veces en cartas a los periódicos y artículos que cómo es posible que una asociación que se llama "de Escritores Extremeños" pague dinero a autores de fuera para que vengan aquí, y precisamente de eso se trata: de que venga Francisco Brines y de que venga Luis Landero y Luis Mateo Díez y vengan todos los que tengan que venir y nosotros salgamos de esa cosa casposa y anacrónica que ha sido la literatura en Extremadura durante mucho tiempo; pero se nos critica, y Julián lo sabe muy bien. ¿Qué por qué vienen de fuera? Pues primero porque dentro no tenemos cincuenta autores importantes sino unos cuantos y segundo porque precisamente ese ir y venir de

A
Centro Virtual Cervantes

fuera a dentro le conviene a esta región para que de una santa vez esté en la hora de España y en la del mundo.

Intervención del Público

Yo quisiera alcanzar una de las metas de este congreso que celebramos aquí, no había más que ver lo despistados que estábamos todos, era por los libros que estaban en la entrada, mil nombres y títulos algunos conocidos y otros no, y volvemos ahora con libros, con nombres y con ganas de ahondar y conocer más y además compartir con alumnos y compañeros la experiencia de acabamos de vivir y creo que una de las metas de este congreso es precisamente abrir.

Intervención del Público

Se habla en toda la Alta Extremadura de poner otro periódico más, un tercero en Plasencia, qué hay de eso

Intervención de D. Álvaro Valverde

No tengo ni la más remota idea, yo colaboro en uno de los dos periódicos regionales de importancia que hay. No nos ha dado tiempo, pero ya que sale el tema, tanto el Diario Hoy como El Periódico Extremadura editan sendos suplementos literarios. No ha dado tiempo, insisto, a hablar de este tema pero a nosotros nos importa mucho que también haya crítica, que se haga crítica desde dentro, crítica literaria, pero, en fin, esto es simplemente una acotación. Existen dos periódicos importantes y los dos tienen suplemento literario, cosa que es de agradecer y también vuelvo a incidir en lo mismo de siempre, en que estamos, en ese sentido, como todo el mundo, es decir, no serán el Babelia, no serán El Cultural del Mundo, no serán Cultura de ABC, pero son suplementos literarios y eso es fundamental porque hay que crear un público también dentro. De qué me vale a mí que hablen del libro de Julián, de *Nevada*, en El País si luego en el Extremadura no lo dicen. Hay gente que lee el Extremadura y que es paisana suya y que no conoce ese libro y lo tiene en la librería de al lado de su casa. En lo que se refiere a eso que comenta, ya digo, no tengo la más remota idea de que los placentinos quieran otro periódico, tienen las páginas correspondientes en los medios que hay y lo que si va a hacer el Periódico Extremadura es centralizar allí unos grandes talleres para hacer El Adelanto de Salamanca y la edición de Cáceres en Plasencia, pero son unos talleres para hacer un periódico más ágil, más rápido y para, supongo, abaratar costos. Un proyecto que, además, tiene una cierta envergadura en una ciudad bastante decrépita como aquélla, porque son setecientos millones de pesetas de inversión.

A
Centro Virtual Cervantes

Intervención del Público

Se habla en toda la Alta Extremadura de poner otro periódico más, un tercero en Plasencia, hoy, esa era mi pregunta.

Intervención de D. Luis Sáez

La verdad es que no tengo ninguna noticia, si la iniciativa es hacer un buen periódico extremeño me parece una idea excelente; si la idea es que no os tratan bien los otros periódicos porque hay veinte centímetros de columna menos o más, me da muchísima pena, la verdad.

Intervención de D. Pedro Navareño

Si alguien desea aún hacer alguna pregunta está a tiempo, si no es así pues aparte de agradecer la atención, desde luego agradecer a la Asociación, ya lo hicimos en el acto institucional, la colaboración que ha tenido con el congreso y decir que ha sido completamente generosa a pesar del esfuerzo que suponía en ciertas fechas el poder desplazarse y venir. Como bien decía antes Álvaro, la mayoría de esta generación y de estos autores extremeños son funcionarios y como os podéis imaginar en la enseñanza todos o una buena mayoría pues a estas alturas de vacaciones no es fácil quedarse en la tierra, que también se suele aprovechar para salir a otros sitios y estar estos días con nosotros. Agradecerles sinceramente por aquello que yo planteaba en mi intervención al principio y que ahora dentro de un rato haremos la valoración de esa idea que tenemos algunos que humildemente y en la medida que podemos los que no sabemos escribir libros pues a veces podemos colaborar en organizar congresos como este para propiciar precisamente estos encuentros que el compañero decía antes y repito, aunque todavía no hemos publicado si tenemos claros algunos objetivos, algunos principios de las muchas y variadas formas que hay de hacer región y de hacerla bien, sana crítica y abiertamente y particularmente creemos, y ello están aquí obedeciendo a ese objetivo de mostrar otra cara de esta Extremadura tan estereotipada en el exterior y desde luego tan desconocida y tan ignorada como lo ha sido hasta los últimos años por todas esas cosas que se han comentado de cambios políticos y de otras circunstancias políticas a nivel nacional. Muchísimas gracias y un fuerte aplauso para ellos.

A

Centro Virtual Cervantes